

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 25 de Octubre de 1916

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVIII—Nº 1716

"Christo vive, reina e impere"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HOMENAJE A CHRISTO REDENTOR
EL 1.º DE ENERO DE 1893

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:

MERCOLES, 947

Teléfono: La Uruguayana 2167 (Central)

MONTEVIDEO

REDACTORES
D. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIOS DE REDACCIÓN
JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDIENTES:

En PARÍS: François Veuillet.

En FRIBURGO: Max Turman.

SUSCRIPCIÓN

Capital, por mes \$ 0,20
Interior, semestre adelantado " 1,20
Exterior, semestre adelantado " 1,30

AVISOS

Pidánselo precios a la Administración
por avisos en 3^a y 4^a páginas, a una
columna o más columnas, por centíme-
tros de altura.

La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente: se re-
serva el derecho de rechazar los que
crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite
publicaciones de redacción pagadas.

Agóntense en todos los pueblos del in-
terior.

Se reciben suscripciones en las casas
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existen-
tes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-
rrito — Paso del Molino — Guadalupe —
Las Piedras — Pando — Salto —
Mercedes — Fray Bentos — Minas —
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-
sandú — San José de Mayo — San
Carlos — San Fructuoso — Nueva Hel-
vética — Treinta y Tres — Florida —
Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa
Isabel — Rosario — Maldonado —
Santa Rosa. (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los
Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 25 — Stos. Crisanto,
Crispín y Crispiniano y ep. mrs.
Frutos, y Daria.

Jueves 26 — Stos. Evaristo, p. y
mr. Luciano y Servando, mártires.

Viernes 27 — N. Señora de la Paz
(Titular de la Capilla de La Paz).

s. Florencio y Sabina.

Sábado 28 — Stos. Simón y Ju-
an Tadeo, apóstoles, Cirilo y Fidel,
mártires.

Orden de los Triduos para el año bi-
centenario de 1916

OCTUBRE

25, 26 y 27, en la Cripta de Ma-
ría Auxiliadora (Talleres de Don
Bosco).

28, 29 y 30, en la Parroquia de
Santa Rosa (Canelones).

31, en la Capilla de la Medalla
Milagrosa (Vicentinas, Calle Recon-
quistas).

NOVIEMBRE

1 y 2, en la Capilla de la Medalla
Milagrosa (Vicentinas, Calle Re-
conquistas).

3, 4 y 5, en la Capilla de la In-
maculada (Capuchinas, calle Gua-
yabos y Minas).

6, 7 y 8, en la Parroquia del
Salto.

9, 10 y 11, en la Parroquia del
Carmen (Cordón).

12, 13 y 14, en la Parroquia de
Pando.

15, 16 y 17, en la Iglesia de San
Antonio (Capuchinos).

18, 19 y 20, en la Parroquia del
Sauce.

21, 22 y 23, en la Parroquia de
Rocha.

24, 25 y 26, en la Parroquia del
Tala.

27, 28 y 29, en la Parroquia de
San Carlos.

30, en la Parroquia de Treinta y
Tres.

Lectura recomendada:

La Reforma Constitucional.
España y la guerra.
Las teorías de Amighino.

Este periódico se imprime en la
Imprenta Latina: Florida 1632

La Reforma Constitucional

La notable divergencia de opi-
niones que reina entre las distin-
tas agrupaciones políticas que com-
pondrán la Convención N. Constitu-
tuyente próxima a reunirse, y aún
entre los miembros de cada una
de esas agrupaciones, sobre los
distintos puntos que ha de abar-
car la reforma constitucional, y
sobre la manera de solucionar esas
cuestiones, hace meditar seriamente
y trae hondas preocupaciones al
espíritu. En el seno del partido
nacional, hay grandes discrepancias
respecto de la separación de la
Iglesia y del Estado, aconsejada
por la Comisión delegada de la
Asamblea de Constituyentes Na-
cionalistas, y sobre otros mudos
puntos de las reformas propicia-
das por la misma, por más que ese
proyecto de reformas haya sido
sancionado últimamente por una
mayoría de Constituyentes de ese
partido.

Lo propio acontece en el seno de
las otras agrupaciones políticas;
y sobre todo, la discordancia es
grande y manifiesta entre los dis-
tintos grupos. Todo hace creer que
las comisiones de los partidos,
que tratarán de acordar una concili-
ación sobre los puntos fundamen-
tales que comprenderá la reforma
a realizarse, no conseguirán ponerse
de acuerdo, dados los puntos
de vista tan diferentes con que ca-
da uno de esos partidos encara
esas cuestiones.

El grupo oficialista no quiere
saber nada de voto secreto ni de
representación proporcional, ni me-
nos de restricciones a los empleados
públicos y funcionarios jefes
de oficina o de ministerio, respec-
to de influencias electorales.

En estas condiciones, es imposi-
ble que los partidos independien-
tes puedan trazar con los oficia-
listas, pues sería esto claudicar
vergonzosamente de todos los prin-
cipios proclamados hasta ahora
por los mismos.

Además, el sistema parlamenta-
rio, que el nacionalismo y el anti-
colegialismo aconsejan, levanta
grandes resistencias entre los mis-
mos miembros de esos partidos. Y
sobre todo, en el país entero, sin
distinción de opiniones políticas,
la idea de la separación de la Igles-
ia y el Estado choca violentamente
con los sentimientos profunda-
mente religiosos de la mayoría y
hasta con las ideas de muchísimos
que, sin ser católicos, ven en esta
religión un gran freno moral para
las costumbres y un auxiliar bené-
ficio e indispensable del Estado.

Planteada así la cuestión, las
perspectivas que se ofrecen no
son nada halagüeñas.

Una obra como la Reforma
Constitucional, que echará los ci-
mientos de la nueva organización
del Estado, debe hacerse, no sólo
con gran meditación, altura y pa-
triotismo, sino también consultan-
do las opiniones, sentimientos o
intereses del mayor número y pro-
curando que la obra que resulte
tenga la cooperación y el acata-
miento de todos. Y según todas las
apariencias, nada de esto sucederá.

No hay opinión formada sobre la ver-
dadera fisionomía que presentará
la nueva Constitución; y dada la
excepcional diversidad de criterios de
los que están encargados de con-
feccionarla, es de temer que la
obra se resiente de infinidad de
remedios, incongruencias y de-
fectos de todas clases, como pro-
ducto de la confusión y el ardor
de la polémica y de las innumerables
transacciones improvisadas
que será forzoso efectuar.

El Código así formado, es muy
difícil que tenga un sello de uni-
dad, de perfección ni de alta sabi-
duría.

En estas circunstancias no se-
rá mejor dejar en pie el viejo Cód-
igo de 1830, la venerada constitución
que nos legaron los bien inspi-
rados patrios que nos dieron
patria y libertad!

Los defectos que ella puede tener,
son pequeños en sí mismos, y si con esa constitución, han caído
grandes males sobre la patria, y
no se ha podido evitar la tiranía
ni la desipación de los dineros pú-
blicos, no es suya la culpa, sino do-

los hombres, que no han querido
cumplirla y que, con toda mala fe,
han desnaturalizado su letra y su
espíritu.

Menos aún cumplirán la nueva,
que carecerá del prestigio de que
redecoran a la actual el patriotis-
mo y el desinterés indiscutibles de
los próhombres de 1830; pues ha
de ahora saldría con mil maculitas
hijas de la desenfrenada ambición
de los hombres y de sus incontentos
odios y pasiones.

Piense si no será mejor dejar
esa Carta Magna en pie y tratar
de corregir sus pequeños defectos
por medio de leyes sensatas y pa-
tríticas; y sobre todo, tratar de
llevar al gobierno, en toda ocasión,
a hombres honestos y competentes
que sepan y quieran hacer la felici-
dad del país.

De cualquier modo, los católicos
no deben olvidar que están obliga-
dos a poner de su parte el mayor
esfuerzo posible, a fin de que Dios
no sea desterrado de la Constitu-
ción y las leyes; y para esto, el
deber del momento es contribuir
todos con su propaganda a fin de
que no quede un solo ciudadano
partidario de la unión del Estado
con la Iglesia, sin firmar los for-
mularios que están en circulación
para pedir a la Honorable Conven-
ción Constituyente que, de acuerdo
con la voluntad nacional, deje
intacto el artículo 5º de nuestra
actual Constitución.

IGLESIA Y ESTADO

EL PROYECTO NACIONALISTA

En el repartido que se ha herido el
lunes a los constituyentes nacionalis-
tas, de los antecedentes impresos del
proyecto de reformas que aconseja la
comisión especial nombrada al efecto,
se especifica claramente el carácter
que esas proposiciones revisten. Sabido
es que en dicho proyecto se habla
de la separación de la Iglesia y el
Estado. Los antecedentes citados es-
tablecen que esa resolución es sólo la
de una parte de dicha comisión, de
tal modo que no ha de considerarse
como resolución oficial del partido,
que deja a sus miembros la más amplia
libertad de opiniones en todo lo
que rodea la cuestión religiosa. "El
proyecto, dice la exposición aludida,
que se entrega a los constituyentes
electos por el Partido Nacional en la
jornada del 30 de Julio, no es, en to-
dos sus puntos, el producto de la
unanimidad de pareceres. En diver-
sos puntos, algunos de los miembros
de la misma dejaron a salvo su opini-
ón discrepante de la adoptada por
la mayoría y su propósito de pug-
nar por sus ideas cuando y como lo
considerasen oportuno. No es de eas
entrar a hacer la enumeración de di-
chas discrepancias, bastando sólo
con adelantar que se suscitaron prin-
cipalmente en lo referente al régimen
parlamentario, separación de la Igles-
ia y el Estado, Consejo de Ministros
y forma de servicio militar".

Este documento lleva la firma del
presidente doctor A. Vázquez Aceve-
do y de los secretarios doctores Leo-
nel Aguirre y Washington Beltrán.
Entre esas discrepancias se impre-
men luego la del doctor Hipólito Gal-
linal, que oportunamente publica-
mos, y la siguiente observación del
doctor Aureliano Rodríguez Larreta:
"Opino que debe conservarse el Art.
5º de la Constitución del año 30, mo-
do está. Así se convine en la Comi-
sión, adelantándose solamente que
se aceptaría la iniciativa que partici-
pa de otros, con mayoría asegurada
que respeta los bienes de la Iglesia".

Que la cota política sigue siendo
un lio de los de marca mayor, no hay
nadie que lo pueda poner en duda.
Me río yo del ingenioso que
pudo tejer el nudo gordiano; porque
al fin y a postre el afosno nudo
de Gordio, pudo, sino ser desembara-
cido con habilidad, por lo menos cor-
tado en toda limpieza por un tajo
de la espada vencedora de Alejandro,
que sin percatarse de lo más o lo
menos, acariciaba como una realidad
la conquista del Asia.

Pero el nudo político que entre co-
laborados batistas y riveristas, sigue
liándose y relándose en nuestro es-
píritu.

Que la cota política sigue siendo
un lio de los de marca mayor, no hay
nadie que lo pueda poner en duda.
Me río yo del ingenioso que
pudo tejer el nudo gordiano; porque
al fin y a postre el afosno nudo
de Gordio, pudo, sino ser desembara-
cido con habilidad, por lo menos cor-
tado en toda limpieza por un tajo
de la espada vencedora de Alejandro,
que sin percatarse de lo más o lo
menos, acariciaba como una realidad
la conquista del Asia.

Pero el nudo político que entre co-
laborados batistas y riveristas, sigue
liándose y relándose en nuestro es-
píritu.

cenario político, no veo yo espada que
lo corte, ni menos habilidosas manos
que lo desembullen.

Ahí vemos al doctor Blas Vidal que
se pasea activo y nervioso como lan-
zadera de telar, del Comité riverista
a Viera y de Viera al Comité riverista
sin que el lio doje de ser lio con
bemoles y todo.

Nuestro amable colega pelícuero
"El Día", trata de que los riveristas
se avengan con los colorados bat-
istas, olvidando dimes y diretes pa-
sados, y para ello, con una dulzura,
extraña al carácter de antaño del co-
lega;

"El único camino (que les queda
a los riveristas) es obtener represen-
tación en las listas coloradas, sobre
la base de una perfecta unidad de
vistas sobre los problemas políticos
futuros y con influencia en su solu-
ción; pero, sin pretender, que aque-
lla representación, dada en las listas
de nuestro Partido, les sirva más
tarde de arma contra el Partido..."

Debe estar a la recíproca: si
quieren conservar una influencia,
deben empezar por no anular la de
aquellos que les brindaran la única
oportunidad posible de actuar y ob-
tener posiciones.

Ir hasta la abstención, no es con-
servar nada; es perderlo todo.

Piénselo bien ellos y sus padri-
nos".

Nada, que el lio sigue, sin que por
ahora aparezca el arreglo.

Pero entre tanto, y mientras se
arreglan esas cosas y se desatan esos
llos, el diario pelícuero máximo,
prosigue en su dulcísima tarea de pu-
blicar un diario si y otro también adhe-
siones a Batlle que llueven de los
cuatro vientos del planeta, para solaz
de los lectores.

En el número que tengo a la vista,
un tal José Castro, escribe así a don
Pepe, desde Buenos Aires:

"Señor don José Batlle y Ordóñez.
— Enmíntimo compatriota. — Los
hombres superiores de su talla, ja-
más pueden ser vencidos en buena
lid..."

¡Canastos! que el hombre de Pie-
dras Blancas, sea superiormente ta-
ludo, ya nos lo sabíamos de memo-
ria; y tanto lo es que durante dos si-
glos y medio Inglaterra y Francia
han practicado exclusivamente la
segunda de las dos políticas; la po-
lítica de precear y fomentar la de-
cadencia, la enervación y el ape-
nizado de España.

Desde los días del Cardenal Ri-
chelieu hasta el Tratado franco-es-
pañol del 1912; desde el Tratado
de Utrecht hasta el desamparo en
que acabó de consumar el despojo
de nuestras colonias, Francia e In-
glatera han persistido en debilitar
nos y eliminarlos. (Muy bien, muy

nosotros podemos juntarnos con aquellos nuestros afines naturales con quienes la Providencia nos ha puesto en comunión de los grandes intereses solidarios que son las naciones occidentales; o, al revés, que estas naciones no quieren renunciar a la luna para nuestro astro y la zanclada para nuestras revindicaciones; entonces, sea el caso cual sea, eres que no habrá nadie que, en nombre de esas escuelas, responda a su demanda.

Tenemos la obligación sagrada, ya que vivimos tan mal y tenemos tantas culpas, de dejarles a nuestros hijos la posibilidad de reivindicar y de reconstruir la España de nuestros amores.

Y si nosotros, no obstante la persistencia de la política que Inglaterra y Francia han seguido con España en los últimos siglos, ligáramos con ellas a nuestra nación, seríamos traidores, seríamos parricidas, porque cerraríamos a nuestros descendientes el camino de la grandeza, del honor y aún de la vida que deberían ellos a merecer. (Muy bien; vivía a Maura).

Sólo al Gobierno, a quien gobierna yo os he dicho que para estas cuestiones internacionales, todo repulgo, todo maledijo, todo reprocho, son ociosos —quien gobierna, a quien está en el sitio donde se representa a España y se sirve, es quien toca exclusivamente elegir la oportunidad y el modo de plantear y resolver la magna cuestión.

Hay quienes esperan difícilmente, no me contaré yo, que ese número, que llegarán un día en que ese inmenso pleito que se ventila con las armas en Europa se declare formalmente concluso, para convocar un congreso o una conferencia donde todo se trate a la vez. Ya lo veremos.

Igual si habrá Congreso de la Paz; lo que digo es que el Gobierno es el único que puede elegir el instante y la norma, y nosotros, los ciudadanos, niéntre no lo haya elegido, ni haya resuelto la cuestión, debemos exigir al Gobierno inexorablemente que no destruya, ni siquiera eñeves, nuestra opción entre una alianza y otra alianza, entre un grupo y otro grupo de naciones. Va en ello nuestra salvación. (Muy bien; muy bien).

A mí no puede maravillarme que los beligerantes propendan a cometerlos, que lo hagan hasta de malos modos. La lucha es tática; lo que se cuestiona, vital; y no puedo maravillarme, repito. Vejámonos, quizás agresiones, quizás explotaciones.

Pues bien; sería imperdonable que, aún delante de esas coacciones, perdiese el Gobierno la seriedad y variase la libre deliberación y la solución espontánea, aconejada tanto por el interés de España. Digamos sin olvidar la cordad de nuestras propias fuerzas ni desengañar las consiguientes eventualidades.

Nunca las naciones han sido todas igualmente fuertes; nunca han dejado de existir predominios desfavorables y poco respetuosos de la justicia. Es la historia de la humanidad. Ahora nos impresionan los ejemplos de que somos contemporáneos; pero no son de su invención. Ahora, se dice, ahora sentimos que al derecho y a la justicia les queda preavalecer. Pero no tengamos en poco nuestra justicia y nuestro derecho.

A carrera larga, ellos entranan la guerra más perdurable, la única que sobrevive: la fuerza material, la fuerza militar, el predominio de un Estado en determinado período de la Historia; siempre resultó ofensivo, y es más ofensivo y más endurable todavía cuando lleva consigo la necesidad agobiadora de mantenerse más fuerte que todos los demás, porque esta potencia sobre los demás juntos no puede durar, subsistirá sólo mientras se allega con anhelo la pujanza necesaria para suprimir ese predominio.

Por tanto, no por nos nosotros débiles, no por carecer defensa material, no por estar expuestos a vejámenes y a despojos, podemos olvidar nuestro interés definitivo. Los que hace un siglo se sacrificaron por nosotros nos mostraron la obligación de mantenerlo a todo trance. Es el interés de los vivos y de los vienes, y también de la memoria de los que fueron, porque España se integra con todo ello con nuestros abuelos, con nosotros y con nuestros hijos.

Quiero decir que si España tuviera que soportar vejaciones, que si España tuviera que sufrir agraviros, debiera soportarlos y arriesgarlos capitular al despliegue, porque las naciones no mueren por débiles, sino por viles.

España, hace un siglo, no murió porque las bayonetas napoleónicas

arrullaron a sus hijos, donde la mataron fué en Bayona y en Valencia, y donde resucitó fué en el Día de Mayo, en Zaragoza y en Gerona.

No importa que un enemigo entre, arrase, extermine y llegue a Cádiz. ¡Mientras el corazón español esté firme y lealmente, la Patria vive y la Patria resurgirá!

Las teorías de Ameghino

Segunda conferencia del P. Blasco

El viernes pasado, el Padre José Blasco dio en el colegio del Salvador la segunda conferencia de la serie sobre las teorías de Ameghino patrocinada por la Academia Literaria del Plata, y que tanto interés han despertado en los círculos científicos.

En la cincuentena se notaba la presencia, entre otras, de las siguientes personas: Doctor Samuel Lafone Quevedo, director de museo de La Plata; doctor Antonio Delaplane, director del museo nacional y presidente de la Junta de Historia y Matemática; doctor Blasco, director de la sección de Paleontología en el museo de La Plata; y doctor Ricardo Monner Sants.

La disertación, que duró una hora y fué amenizada con proyecciones luminosas, versó sobre estos tópicos: El hombre ante las leyes filogenéticas. Las seraciones y el hombre; Reconstrucción de los antepasados del hombre. Caracteres de cada tipo serial; Confirmaciones antropológicas de esos caracteres. El tetraprothomo, diprothomo y homoplasia.

Y para eso llama dolicocefálico al gorila y braquicefálico al hombre jibón y orangután. ¿Qué se entiende aquí por braquicefálico y dolicocéfalo? Porque según Broca y Welker, la inmensa mayoría de los hombres son mesocéfalos, abundando los dolicocéfalos y braquicefálicos. Si el tipo actual contiene los tres estadios, por qué se le coloca simplemente entre los braquicefálicos y esto al lado de la braquicefalia el jibón y el orangután?

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22). Añuen él es intermedio entre el tipo actual y el gorila, que se considera casi igualmente de 1200 a 1500 y en el orangután de 400 a 550, en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

Añuen él es intermedio entre el tipo actual y el gorila, que se considera casi igualmente de 1200 a 1500 y en el orangután de 400 a 550, en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 300 a 355 en el jibón. He aquí una seración que nos pone bien de manifiesto lo equivocado del sistema veces condecedido con los títulos de rigurosamente exacto. Esto hace excluir a Huxley (Quatre Fages, L'Espece humaine, pag. 22).

La siguiente seración, dice el orador, es todavía más original. La incapacidad craneana en el hombre es de 1200 a 1500 y en el gorila de 400 a 550, en el orangután de 400 a 460 y en el chimpancé de 350 a 420 y de 30

LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Dr. Miguel Pérez	VOCALES: D. Pedro Aguirre
VICE ID. » Elvio Fernández	» Nicolás Durán y Vidal.
SECRETARIO D. Cayetano Muttoni	» Antonio Sala
VOCALES: Dr. Alfredo Arocena	SÍNDICO: Evaristo Novoa
GERENTE: Don Guillermo Fynn.	

OPERACIONES DE LA CAJA

FACILITA DINERO: En vales amortizables á largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal. **HIPOTECAS,** á plazo fijo, á devolver en una sola partida ó en cuotas mensuales, desde 1 á 15 años. Con garantía de VALORES COTIZABLES á plazo fijo ó en cuenta corriente.

DESCUENTA conformes comerciales y en general efectúa TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS.

Recibe dinero: EN CAJA DE AHORROS á la vista y á plazos, abonando el 5, 5 1/2 y 6 o/o anual. Facilita gratis la ALCANCIADA HOGAR y emite TÍTULOS DE RENTA de 100 y 500 pesos que devenguen un interés de \$ 6.60 o/o anual pagadero cada dos meses.

Administración de propiedades: También se ocupa de la Administración de propiedades y de la venta de terrenos á plazos y al contado, mediante una módica comisión.

Horas de Oficina: { De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.
SÁBADOS: de 10 a 12 a. m.

Por más datos, dirigase a la Gerencia.

Establishida en la calle 18 de Julio 1821, entre Yí y Yaguarón.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.—Teléfono: La Uruguaya N. 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

COCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios razonables. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

PROFESSIONALES

Doctor Justo Montes Pareja Jefe de clínica médica del hospital Maciel.

Medicina interna.—Andes 1232. Teléfono La Uruguaya 2409 (Central).

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

LUIS ARRANTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos,

Pelletín de "El Amigo del Obrero" 31

Los Mineros de Polignies:

por

ELIAS BERTHET

TRADUCCION

DE

J. Miró Folguera

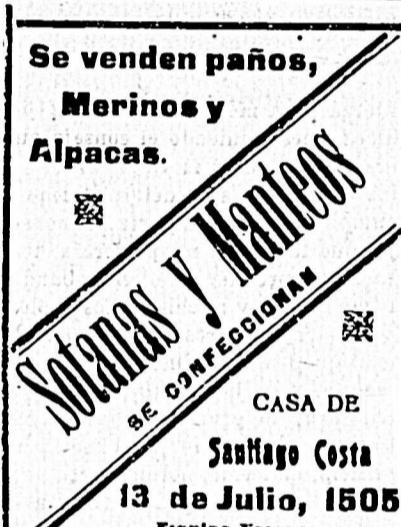
Es que parece imposible que tú, Leonardo, que vales mucho, esto sí, pero que eres un asilado, te prestes ser jefe de prensa de esos ricachos orgullosos contra tus propios compañeros.

—Me prestaré a lo que tenga por conveniente—replicó Leonardo;—sin perdierte consejos que puedes ahorrtarte. Respecto de esta broma tuya, te advertiré que más bien parece una canallada para hacerte reír con nuestro dignísimo señor director. Y, en verdad, que sin la experiencia inmediata, habrías conseguido tu diosio propósito... No repitas estas bromas, si no quieres pagarlas caras... Ya te advertí una vez que no te me escaparás.

—Y a mí qué me cuentas? Ya es hora de dejarme en paz con esas majaderas. Que me denuncie quien se atreve a azucarme, que ya sabré responder lo que haga al caso.

—Ten cuidado, que la verdad resplandecerá, quizás, en el momento más impensado.

—Por qué no repites también lo que andan diciendo esos majaderos fanáticos?



dico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRAD González Barbot. — Escrivanos públicos. — Misiones núm. 1388.

IGNACIO BERGARA — Escrivano público. — Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerriato. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Yí 1290.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES

Escuela de San Vicente. — Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tres núm. 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro — Dirigido por los Hnos de la Sagrada Familia. — Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanzas elemental, de comercio, agricultura y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista. — Soriano núm. 1472.

Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. — Sa-

dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 633. — Consultas de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschenthal 10.

LUIS P. LENQUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escrivano público, Rincón 667.

FRANISCO SCAFARELLI. — Mé-

cos: que la Virgen Negra se vengará de mí! La Virgen Negra! ¡Un pedazo de hulla, con narices y ojos de lo más chaperón! ¡Pero tú, que sabes tanto, eres en esas tonterías!

—Lo que sé es que Dios castiga la impiedad tanto como el crimen...

En esto, surgió de los tajos de la Virgen Negra fondo rumor de voces y de pasos que se iban acercando rápidamente. Leonardo, seguido del Gran Leopoldo, se adelantó en seguida a ver lo que pasaba, y en el centro del testero donde había ocurrido la explosión se encontró con un grupo de cinco o seis mineros que hablaban y gesticulaban vivamente, en torno de Pascual el carpintero, quien llevaba en la mano un hacha con el mango roto. Al apercibir al sondeador, se callaron instantáneamente, mirándole con mal disimulado encono.

—Al fin pareció el hacha—dijo, después de una pausa, Pascual, dirigiéndose a Leonardo. —La hemos sacado de los escombros de la galería.

—Y está cierto de qué es la tuya? —Digo! Bastante tiempo la he usado para no confundirla con ninguna otra, aún con el mango roto...

El silencio se prolongó buen rato. El Gran Leopoldo temblaba como un azogado.

—Creesmos que estaría aquí el director, y venfamos a decirle que no queremos asesinos en Polignies—dijo Nicolás.

—El señor director se marchó hace un momento—repuso Leonardo. —Quéquieres decir con eso de los asesinos, Nicolás! Entre nosotros no hay asesino alguno.

—No, ¡eh! Pues, vuélvase usted y verá uno; —y con ademán energético, señaló al sondeador.

—Si no lo echo de la mina, será cosa de marcharnos todos—dijo Pascual.

—O lo echaremos nosotros—agregó otro; —no queremos tratos con un malo!

El Gran Leopoldo, aterrado, no hizo más que balbucear torpemente:

—¡Qué otro llo es este!... Yo no sé nada... ¡A mí, a un compañero tan leal...

—No te valdrán ahora esas lamentaciones—replicó Nicolás con vehemencia. —Antes nos engañaste, pero ya está todo tan claro como la luz del día. Pascual te vió cómo le quitabas el hacha abajo; después, el señor Leonardo, Antonio Robin y su prima, y aún la señorita, oyeron los golpes en los pilares... Ahora se encuentra el hacha de Pascual en los escombros... ¡No está vista la infamia! Para vengarte del señor Leonardo, que te dió aquél famoso recorrido delante de los compañeros, estuviste a punto de hacer morir terriblemente a cuatro personas inocentes, y más buenas que el pan. ¡Asesino! ¡No sé cómo no te abro la cabeza con esta misma hacha que sirvió para tu crimen!

Atrás por los gritos, acudieron Antonio y los sondeadores, engrosando en poco instante el grupo, que demostraba vivamente la indignación de que estaba poseído.

El miserable sondeador no sabía más que repetir, horrorizado y aterrado:

—¡Yo no sé nada!... Nadie me ha visto... Esto es una conjuración de los capitalistas para perderme...

Leonardo se puso delante de los airozos mineros, y les habló de esta manera:

—Hay que andar con pies de plomo, compatriotas, antes de condonar a un hombre. Realmente, el hallazgo del hacha de Pascual en los escombros, es un cargo grave contra el sondeador; pero conviene hacerse cargo de otras circunstancias del caso. Concedo que el Gran Leopoldo haya concebido, en un arranque de celo, el proyecto de tomar venganza de la humillación recibida; pero no sería insensato que ese proyecto consistiera en una catástrofe en su primera víctima: él iba a ser el mismo!

El sondeador miró estupificado a Leonardo, pero no dejó de corroborar al instante la inesperada defensa, exclamando:

—Es lo que siempre os he dicho; que habría sido una estupidez...

—Qué habla de ser!—replicó Nicolás, interrumpiéndole. —Nosotros hemos mirado con detenimiento las huellas del desplome, y hemos hallado la prueba de que no se hizo de goteo, sino en dos tiempos marcados. ¡Se acuerda usted, señor Leonardo, de una bovedilla de mampostería, a la entrada de los tajos de la Virgen Negra! Pues el asesino se puso al abrigo de la bovedilla para quebrar los pilares, que estaban enteramente podridos. Al primer hachazo, recibió la activación en peso, y se vino abajo el cielo de los tajos. Ese canalla se guareció debajo del revestimiento de



EXTRACTO DE Malta Montevideana

Alimento para nodrizas, niños, personas débiles, convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras LO RECOMIENDAN

Panificación a vapor DEL ESTE

de la Vda. de M. PEÑA & Hijo

CALLE CONSTITUYENTE 1484

Primer y única fábrica de

Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afecho y de graham

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLÓRIDAS, 1532 — MONTEVIDEO

Farmacia y Droguería del "León de Oro"

CASA MATRIZ — FUNDADA EN 1859

Avenida 18 Julio 899, esq. Convención 1351 - 1353

FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL

Av 18 de JULIO 1937 bis (Cordón) casi esq. Arenal Grande

DE JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico

Importación directa de drogas, especialidades en perfumería

Se expide Fija el Círculo C. O. Teléfonos los 2 compuestas

FARMACIA (Círculo Católico de Obreros)

CALLE 18 DE JULIO, 1631—MONTEVIDEO

Bajo la dirección técnica del

Farmacéutico Sr. Alberto Raggio Etchegaray

Fundada esta botica especialmente para servir a los socios del «Círculo Católico de Obreros», está autorizada también para despachar al público

Precios Módicos. — Servicio de Mensajeros

TELÉFONO LA URUGUAYA 847 (Cordón)

ritarios. — Mercedes entre Olímpico y Ejido. — Se admiten externas, pupilos y medio-pupilos.

Escuela-Taller de María Auxiliadora

Se admiten externas, medio-pupilas e internas. — Calle Canelones esquina Magallanes.

chó de este canalla, que precisamente contra usted hizo el crimen!

—